

Nada nos sorprenden ante estas consideraciones las siguientes palabras de la Ven. Madre Agreda:

«Entró Cristo nuestro Salvador resucitado y glorioso acompañado de todos los Santos y patriarcas. Postróse en tierra la siempre humilde Reina, y adoró a su Hijo santísimo; y su majestad la levantó y llegó a sí mismo. Y con este contacto (mayor que el que pedía la Magdalena de la humanidad y llagas santísimas de Cristo) recibió la Madre Virgen un extraordinario favor que sólo ella lo mereció como exenta de la ley del pecado. Y aunque no fue el mayor de los favores que tuvo en esta ocasión, con todo eso no pudiera recibirle si no fuera confortada de los ángeles y por el mismo Señor, para que sus potencias no desfallecieran. El beneficio fué, que el glorioso cuerpo del Hijo encerró en sí mismo al de su purísima Madre penetrándose con ella o penetrándola consigo, como si un globo de cristal tuviera dentro de sí el sol, que todo le llenaba de resplandores y hermosura con su luz.

«Así quedó el cuerpo de María santísima unido al de su Hijo por medio de aquel divinísimo contacto, que fue como puerta para entrar a conocer la gloria del alma y cuerpo santísimo del mismo Señor. Por estos favores, como por grados de inefabiles dones, fue ascendiendo el espíritu de la gran Señora a la noticia de ocultos sacramentos, y estando en ellos oyó una voz que le decía:—*Amiga, aciende más alto.*—En virtud de esta voz quedó del todo transformada y vió la Divinidad intuitiva y claramente, donde halló el descanso y el premio (aunque de paso) de todos sus trabajos y dolores. Forzoso es aquí el silencio, donde de todo punto faltan las razones y el talento para decir lo que pasó a María santísima en esta visión beatífica, que fué la más alta y divina que hasta entonces había tenido. Celebremos este día con admiración de alabanza, con parabienes, con amor y humildes gracias de lo que nos mereció, y ella gozó y fué ensalzada».

¡Oh, enamorada Magdalena, no llores, Jesús resucitado se acerca a tí para consolarte! ¡Discípulos que marchais hacia Emaüs, regocijaos con el Maestro glorioso que os acompaña y se os quiere manifestar! Apóstoles todos el Cristo ha triunfado de sus crueles enemigos y de la muerte;